

# NUEVO EXVOTO IBÉRICO DE BRONCE DEL VALLE DE ABDALAJÍS: APROXIMACIÓN A SUS RASGOS TIPOLÓGICOS Y METALOGRAFICOS

Isabel López García<sup>i</sup>  
José Suárez Padilla<sup>ii</sup>  
Laura León Reina<sup>iii</sup>  
Lourdes Salcedo Álvarez de Perea<sup>iv</sup>

**RESUMEN:** En este trabajo se presenta un exvoto inédito procedente del santuario ibérico de Cerro Tozaires (Valle de Abdalajís, Málaga), que incrementa el valor estratégico y cultural de este lugar, así como, previsiblemente, su cronología, que podría remontarse al siglo V a.C. Como novedad se incluye un análisis preliminar sobre la composición de la aleación metálica en la que fue fabricado.

**PALABRAS CLAVE:** Exvoto ibérico. Santuario de Tozaires. Valle de Abdalajís (Málaga). Análisis arqueométrico.

## NEW BRONZE IBERIAN VOTIVE OFFERING FROM VALLE DE ABDALAJÍS: APPROACH TO ITS TYPOLOGICAL AND METALOGRAPHIC FEATURES

**ABSTRACT:** This paper presents an unpublished votive offering from the Iberian sanctuary of Cerro Tozaires (Valle de Abdalajís, Málaga), which increases the strategic and cultic value of this place, as well as, predictably, its chronology, which could date back to the 5th century BC. As a novelty, a preliminary analysis of the composition of the metal alloy in which it was manufactured is included.

**KEYWORDS:** Iberian votive offering. Sanctuary of Tozaires. Valle de Abdalajís (Malaga). Archaeometric analysis.

## MARCO TERRITORIAL

Las estribaciones de la sierra del Valle de Abdalajís, en el área del curso medio del río Guadalhorce y la zona limítrofe con la vega de Antequera, constituye una demarcación históricamente estratégica, como zona de paso natural que facultaba los contactos entre los asentamientos fenicios, establecidos en la bahía de Málaga y las comunidades locales del interior.

---

i Área de Arqueología de la Universidad de Málaga. IGIUMA.

iii Área de Prehistoria de la Universidad de Málaga.

iii Unidad de Difracción de Rayos-X. Servicios Centrales de Apoyo a la Investigación (SCAI). UMA.

iv Unidad de Preparación de Muestras y Cromatografía Iónica. Servicios Centrales de Apoyo a la Investigación (SCAI). UMA.

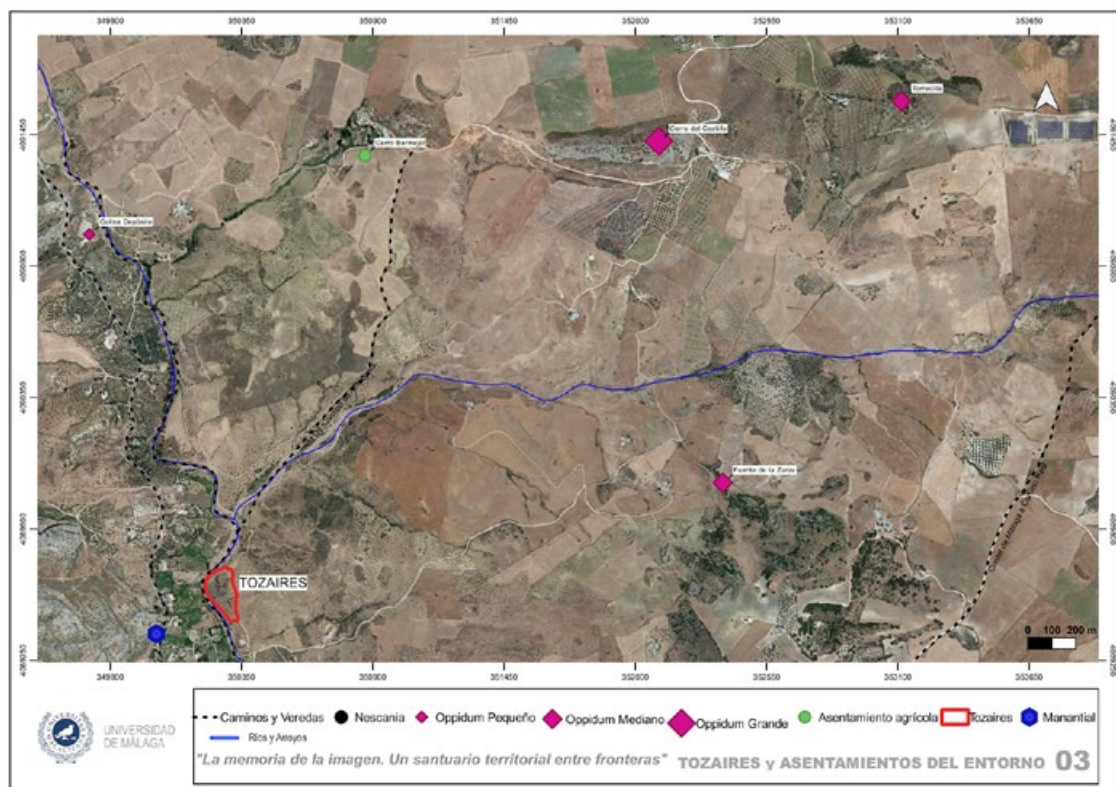


Figura 1. Plano de localización del Cerro Tozaires en su contexto territorial. Foto: Sonia López Chamizo

Como emplazamiento privilegiado, favorecido por la confluencia de ese eje fluvial con el arroyo de las Piedras, este entorno conforma una fértil vega agrícola, con hasta seis manantiales naturales, uno de ellos de agua sulfatada mineromedicinal. La elaboración de la Carta Arqueológica del Municipio del Valle de Abdalajís en 1994 aportó datos que permiten realizar una primera aproximación a la organización de este territorio<sup>1</sup>. A juzgar por las referencias disponibles, a inicios de la Edad del Hierro el principal asentamiento articulador del territorio fue el Nacimiento, donde se han localizado hallazgos cerámicos que remontan su ocupación a los siglos VIII-VI a.C.

Se trata de un asentamiento situado en vertiente, con un buen dominio visual sobre las tierras circundantes. A partir del siglo V a.C. se identifican nuevos asentamientos fortificados en las inmediaciones del curso del arroyo de las Piedras, ocupados durante la II Edad del Hierro<sup>2</sup>.

El principal *oppidum* fue el Cerro del Castillo (785 m.s.n.m.), que desplegado sobre una planicie en sentido este-oeste en el sector limítrofe, dominó el valle y controló el eje natural de entrada hacia la vega de Antequera, con el apoyo de otros baluartes de menor entidad, caso de Colina Depósito y Fuente de la Zarza (figura 1).

1 MARTÍN RUIZ, J. A. *et al.* (1999).

2 RECIO RUIZ, A. (2002): 52-54.



Figura 2. Cerro Tozaires (Valle de Abdalajís). Foto: M.<sup>a</sup> José Armenteros Lojo

Los sondeos arqueológicos llevados a cabo en los declives norte y este del Cerro del Castillo documentaron un tramo de fortificación, estancias domésticas y una secuencia de ocupación entre el siglo v a.C. y el cambio de era<sup>3</sup>, siendo significativo por su valor de datación, la presencia de cerámicas griegas áticas<sup>4</sup>. En este contexto cabría encajar, a tenor de lo expuesto en este artículo, la creación por estas fechas de un santuario en el sitio conocido como Cerro Tozaires, localizado sobre un suave promontorio sito en la margen derecha de la vía natural del arroyo de las Piedras, en la confluencia de caminos naturales y en conexión visual con el propio Cerro del Castillo (figura 2).

Con los datos disponibles, todo apunta a que esta organización territorial mantendría su vigencia durante la época iberorromana, e

incluso pudo verse estimulada, dado el gran valor estratégico de este territorio, por la nueva dinámica militar y económica en el transcurso de las Guerras Púnicas, y con la posterior integración política en el orbe romano. De hecho, las prospecciones superficiales realizadas en la comarca han permitido identificar en estos momentos el surgimiento de aldeas o cortijadas próximas a las tierras de cultivo, así como pequeños enclaves localizados sobre promontorios de alto poder estratégico y amplio control visual.

En este contexto el santuario de Cerro Tozaires mantendría su protagonismo, gracias, en particular, a su ubicación inmediata a un camino natural que acabaría constituyendo la vía romana Malaca–Iluro–Anticaria, eje de penetración hacia el interior desde la costa malacitana<sup>5</sup>.

3 PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1980); RECIO RUIZ, A. y MARTÍN CÓRDOBA, E. (2008): 399-400.

4 MARTÍN RUIZ, J. A. *et al.* (1992): 35.

5 RECIO RUIZ, A. y MARTÍN CÓRDOBA, E. (2008): 397-399; SERRANO RAMOS, E. y ATENCIA PÁEZ, R. (1980): 17-18.

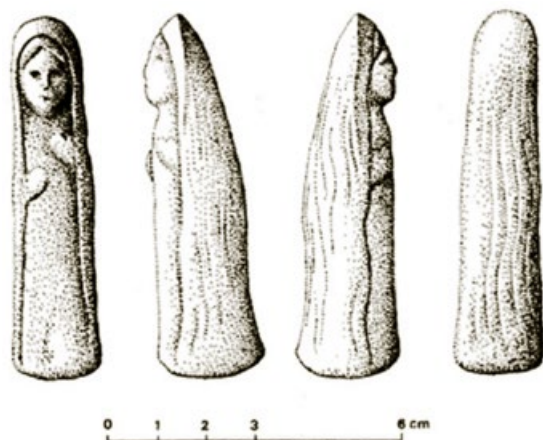


Figura 3. Dama orante.  
Foto: Fernández Ruiz, J. (1979): Fig. 2

### ANTECEDENTES. HALLAZGOS VOTIVOS PREVIOS

La recuperación de una amplia panoplia de materiales arqueológicos en el territorio del Valle de Abdalajís es un hecho constatado desde el siglo xx, cuando se atestiguaron hallazgos fortuitos en su mayoría procedente del coleccionismo o de actuaciones no regladas en áreas arqueológicas, como Cerro Tozaires. Este histórico escenario nos ha legado tres exvotos femeninos bronceos, algunos vestigios metálicos en estado fragmentario, terracotas y monedas<sup>6</sup>, hoy unos, dispersos en manos privadas y otros, gracias a la iniciativa cívica y municipal, albergados en la Sala Arqueológica del término.

De este escenario cabe reseñar un exvoto femenino cubierto con una túnica talar y un tocado en forma de mitra, cuyo interés reside en su gestualidad, observándose que deja reposar su mano izquierda sobre el busto mientras que la derecha la dirige hacia el vientre<sup>7</sup> (figura 3).



Figura 4. Exvoto femenino. Santuario de Tozaires.  
Foto: José Romero Vegas

Esta disposición, reconocible en otros paralelos de Sierra Morena, pudiera ser interpretada como una plegaria de la orante adoptando prácticas rituales establecidas en estos santuarios<sup>8</sup>.

Un segundo testimonio bronceo, hallado también de modo circunstancial algunos años después, muestra la imagen una joven desnuda con similar tocado, erguida bajo una pose estática, con la salvedad de una leve genuflexión interpretada como gesto de ruego<sup>9</sup> (figura 4). Poco después se sumó una tercera

6 RECIO RUIZ, A. y MARTÍN CÓRDOBA, E. (2008): 399.

7 FERNÁNDEZ RUIZ, J. (1979).

8 RUEDA GALÁN, C. *et al.* (2011): 125.

9 LÓPEZ GARCÍA, I. y SUÁREZ PADILLA, J. (1997).

ofrenda de rasgos análogos, mas con un tratamiento sintético, distinguiéndose como entrelaza sus brazos sobre el vientre<sup>10</sup> (figura 5).

En la sociedad de la Edad del Hierro de estamentos fuertemente jerarquizados que generan estas producciones, la mujer ostenta un cumplido protagonismo en los espacios culturales por su inherente función procreadora, como garante del linaje de la élite<sup>11</sup>. Bajo esa premisa, el lenguaje corporal que se exhibe responde a ciertas fórmulas compositivas, como el uso del cuerpo donde se hacen notar los atributos reproductores con una intencionalidad ritual. Este conjunto votivo de orantes encierra el diseño de estos testimonios en celebraciones culturales de fertilidad<sup>12</sup>, que podríamos encuadrarlas entre los siglos IV-III a.C., cuando se documentan los repertorios de cierto esquematismo a la vez que se van despojando de rigidez. Paralelos próximos nos dirigen a los santuarios rupestres de Sierra Morena, como Cueva de la Lobera (Castellar) o Collado de los Jardines, ambos en la provincia de Jaén.

## NUEVO EXVOTO IBÉRICO ZOOMORFO

De igual forma, los exvotos constituyen un fiel reflejo del carácter agropecuario de los recursos económicos de esta sociedad. En este medio propiciatorio, no sorprende la presencia de representaciones zoomorfas de la ganadería local, a fin de solicitar el auspicio divino de las reses y los cultivos. Con esa voluntad pudo depositarse la nueva ofrenda de toro que presentamos, recuperada de modo impreciso cuando se llevaban a cabo unas labores agrícolas en el área del santuario de Tozaires.

10 LÓPEZ GARCÍA, I. (2001).

11 PRADOS TORREIRA, L. (1992): 141.

12 RUEDA GALÁN, C. *et al.* (2011): 435.



Figura 5. Exvoto femenino. Santuario de Tozaires.  
Foto: José Romero Vegas

Consiste en la figura completa de un bóvido que yergue su cabeza al frente, con el hocico cerrado y ligeramente inclinado en ángulo. Se muestra recostado descansando sobre sus patas plegadas bajo el vientre, mientras enrolla



Figuras 6-7. Exvoto de bóvido. Vista lateral y superior. Foto: José Romero Vegas

su cola sobre el cuarto trasero derecho (figuras 6-7). Su estado de conservación es óptimo, excepto una leve corrosión superficial de su pátina verde olivácea debida al rodaje de la pieza.

Es significativo la traslación de un frontil resuelto mediante finas líneas paralelas incisas, a modo de un panel rectangular sobre la testuz, ornado con punciones cilíndricas concéntricas que guardan cierta simetría y se extienden hacia la superficie libre entre las astas (figura 8).

No es descartable la hipótesis de que resida la intencionalidad de mostrar al animal engalanado para el sacrificio.

En cuanto a sus dimensiones cabe enumerar 8,14 cm de largo, 3,9 cm. de altura máxima –contabilizado desde la cabeza a la base–, y 2,45 cm. de altura mínima en el sector posterior de la figura. Con asiento de sección rectangular de 5,74 cm donde subsisten vestigios de elementos de sujeción, como sendos clavillos



Figura 8. Detalle del frontal. Foto: José Romero Vegas

de cabeza circular, que hace suponer que la figura iba claveteada a una lámina de cierre o a otro elemento de mayor entidad. Su interior se concibió hueco y sobre él se vertió un relleno metálico de 1,49 cm de grosor que quedó encerrado en el contorno trapezoidal de la base (figura 9). Por último, su peso global es de 258,19 gr.

La obra trasluce resabios de la labra ibérica reconocible en varias áreas como los gruesos surcos paralelos del cuello que simulan los pliegues del pelaje, las orejas lanceoladas y el abultado glóbulo ocular definido por un contorno almendrado. Su ejecución es un claro manifiesto en bronce de aquellos prototipos de esculturas pétreas zoomorfas del período ibérico pleno del sur peninsular, como los toros de Porcuna y Osuna datados en el siglo v a.C., o de un periodo más próximo al influjo romano, aquel votivo de Acinipo (Ronda).

En conjunto y desde un enfoque formal, es una figura compactada de gran calidad, siendo evidenciable la destreza del artesano tanto en el dominio de la técnica del modelado del bronce



Figura 9. Vista de la base. Foto: José Romero Vegas

fundido a la cera perdida, como en el acabado de su anatomía y la resolución de los detalles mediante precisas incisiones.

Como referente, aún de procedencia ignota no siendo improbable su atribución al ambiente cultural de Despeñaperros, consta el pequeño toro bronceo expuesto en el MAN, con un esquema compositivo similar, si bien en este caso muestra la cabeza girada y el hocico abierto; un esquema más ajustado a modelos orientalizantes (figura 10). Su asociación a un quemaperfumes de gusto oriental le confiere una cronología más arcaica, entre los siglos VIII-VII a.C., y un uso ceremonial como asa del incensario al que iría claveteado. Es relevante que al igual que el caso malacitano, ostenta el interior colmatado por una amalgama metálica.

De tamaño ligeramente superior y con resabios orientales, es el torito del Cerro del Prado (Guadarranque, Cádiz) hoy expuesto en el Museo de Cádiz (figura 11). Los autores que se han acercado al estudio de esta figura no alcanzan una opinión unánime ni sobre su datación, situada en la horquilla entre los siglos VII y v a.C., ni sobre su función como asidero de una caja o como ponderal zoomorfo. Esto último justificaría su relleno interno –no reconocible *de visu*–, lo que permitiría ajustar su peso



Figura 10. Exvoto de toro. Museo Arqueológico Nacional. Inv. 1981/109/1.  
Foto: Arantxa Boyero Lirón

a la unidad de medida de Cancho Roano extendida en el siglo v a.C. por regiones peninsulares<sup>13</sup>.

Por los paralelos expuestos, así como por los ejemplares conocidos de esculturillas zoomorfas de tradición oriental de toros o ciervas procedentes Portugal, el bóvido de Tozaires pudo haber ostentado la función de asidero de la tapa de un *thymiaterion* o incensario, tesis que cobraría sentido en el contexto ritual de procedencia.

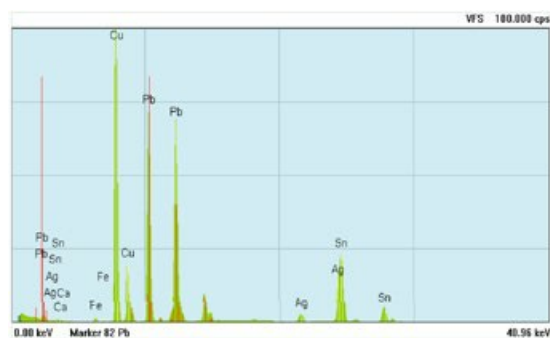
## ESTUDIO ARQUEOMÉTRICO

Teniendo en consideración el panorama del estudio productivo de los exvotos ibéricos, se ha procedido al análisis arqueométrico no invasivo en las zonas del cuerpo y el relleno de la figura del toro<sup>14</sup>. Para ello se ha procedido aplicando un espectrómetro de fluorescencia por energía dispersiva de Rayos-X (EDXRF)

mediante el uso del XGT-5000WR, que permite la cuantificación de todos los elementos compositivos de las aleaciones. Con fundamento en la toma de muestras, se ha generado la composición porcentual de las ligas metálicas, cuyos resultados se adjuntan.

### Cuerpo del toro

Ca	Fe	Cu	Ag	Sn	Pb
3,62	1,23	49,79	1,32	11,67	32,38



13 JIMÉNEZ ÁVILA, J. (2002): 262-283, 416, figura 202; MARTÍN RUIZ, J. A. (2004): 123, figura 165; PUCH RAMÍREZ, M.<sup>a</sup> A. *et al.* (1990): 241-248.

14 Este análisis se ha desarrollado en la Unidad de Difracción de Rayos-X de los Servicios Centrales de Apoyo a la Investigación (SCAI) de la Universidad de Málaga, por Laura León Reina y Lourdes Salcedo Álvarez de Perea, a cuya autoría pertenecen las tablas y diagramas de composición, y a quienes agradecemos su comprometida labor.

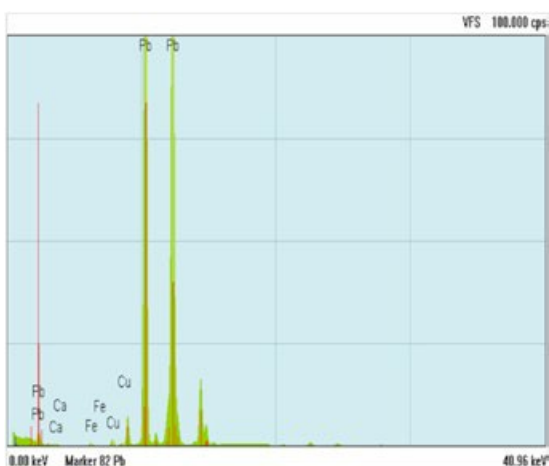




Figura 11. Figura de toro del Cerro del Prado. Museo de Cádiz.  
Foto: Joaquín Hernández Conde

**Relleno del interior**

Ca	Fe	Cu	Pb
2,92	0,51	0,44	96,14



De su lectura debemos caracterizar que la naturaleza de la figura del toro responde a un bronce ternario integrado por un contenido predominante de cobre, plomo y estaño

(Cu 49,7 %, Pb 32,3 %, Sn 11,6 %), junto a otros minerales de menor significación. En cambio, su relleno interno ofrece una notable prevalencia de plomo (96,14%). Cabe glosar que estos resultados aportados, inaugurales en los estudios de exvotos ibéricos de la provincia de Málaga, vienen a sumarse a la dinámica común acreditada en la manufactura de los testimonios votivos mayoritarios de las provincias de Jaén, Murcia, Albacete y Ciudad Real<sup>15</sup>.

**REFLEXIÓN FINAL**

Como síntesis epilodal, se deduce que el área encintada por el Cerro Tozaires y el arroyo de las Piedras ostentó los condicionantes para presuponer la implantación de un centro de culto ibérico en el periodo pleno con presumible vigencia en las centurias siguientes, vigente al menos en el horizonte de los siglos V-II a.C.<sup>16</sup>. Conformado por un paraje natural agreste, despunta sobre una importante ruta

15 ROVIRA LLORENS, S. *et al.* (2018): 493-494 figura 1; VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. y ROLDÁN GARCÍA, CL. (2018): 145-150.

16 El efecto medicinal de los manantiales continuó siendo apreciado en la Nescania romana y refrendado por la historiografía moderna, *vid.* MARTÍN RUIZ, J. A. (2006).

terrestre y fluvial de intercambio, y se enraíza en un manantial de agua terapéutica.

Este centro ofrece un repertorio de exvotos broncíneos ligados a ritos de fecundidad, que se ha visto incrementado en número en las últimas décadas, gracias a la acción social comprometida con su preservación. A este singular elenco, se suma esta inédita figura zoomorfa, que debe ser entendida en el marco de las manifestaciones generadas por estos sistemas de culto y por tanto permite fundamentar la teoría del inicio del ejercicio cultural en Tozaires en el siglo V a.C., y de la actividad simultánea de un trabajo especializado en un centro de producción cercano.

En conclusión, sin que en el momento actual se puedan postular asociaciones o categorizar los rasgos de los talleres ibéricos de la Edad del Hierro peninsular, esta contribución es un tributo de referencia sobre los procesos de producción y los estándares de la metalurgia ibérica. Asimismo, cabe añadir que el enfoque de la organización territorial e ideológica de este paraje es el eje preferente de una línea prospectiva de investigación de un equipo interdisciplinar, con el objetivo de sumar Tozaires al mapa de santuarios coetáneos del sector meridional de la península ibérica y, por ende, otorgarle su debida entidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- FERNÁNDEZ RUIZ, J. (1979): «Exvoto ibérico del Valle de Abdalajís», *Baetica*, 2 (1), Málaga: 79-86.
- GOZALBES CRAVIOTO, C. (1986): *Las vías romanas de Málaga*, Madrid.
- JIMÉNEZ ÁVILA, J. (2002): *La toréutica orientalizante en la Península Ibérica*, Madrid.
- LÓPEZ GARCÍA, I. (2001): «A propósito de un nuevo testimonio votivo en bronce del Valle de Abdalajís (Málaga)», *Baetica*, 23: 357-361.
- LÓPEZ GARCÍA, I. y SUÁREZ PADILLA, J. (1997): «Hallazgo de un nuevo exvoto orante en el Valle de Abdalajís (Málaga)», *Baetica*, 19 (I): 431-442.
- MARTÍN RUIZ, J. A. (2004): *Los fenicios en Andalucía*, Sevilla.
- (2006) «Sobre un posible santuario ibérico en El Valle de Abdalajís (Málaga)», *Habis*, 37, Sevilla: 145-157.
- MARTÍN RUIZ, J. A., MARTÍN RUIZ, J. M., MIGUEL FERNÁNDEZ, I. y SUÁREZ PADILLA, J. (1992): «Griegos en Málaga. Hallazgos, dispersión y problemática actual», *Revista de Arqueología*, 133: 32-37.
- MARTÍN RUIZ, J. M., MARTÍN RUIZ, J. A. y SÁNCHEZ BANDERA, P. J. (1999): «Prospección arqueológica sistemática en el término municipal de El Valle de Abdalajís (Málaga)», *Anuario Arqueológico de Andalucía/1994*, vol. II, Sevilla: 154-160.
- MARTÍN RUIZ, J. M., SÁNCHEZ BANDERA, P. J. y MARTÍN RUIZ, J. A. (1995-96): «La carta arqueológica como instrumento de investigación y gestión municipal. El caso del Valle de Abdalajís», *Mainake*, XVII-XVIII: 243-260.
- PERDIGUERO LÓPEZ, M. (1980): *Informe sobre los sondeos arqueológicos preliminares realizados en el Cerro del Castillo, en el término municipal de Valle de Abdalajís, Málaga*, Archivo del Museo Arqueológico de Málaga.
- PRADOS TORREIRA, L. (1992): *Exvotos ibéricos de bronce del Museo Arqueológico Nacional*, Madrid.
- PUCH RAMÍREZ, E., ULREICH, H., NEGRETE MARTÍNEZ, M.<sup>a</sup> A. y PERDIGONES MORENO, L. (1990): «Cerro del Prado. Die Ausgrabungen 1989 im Schutthang der phönizischen ansiedlung an der Guadarranque-mündung», *Madridrer Mitteilungen*, 31: 194-240.
- RECIO RUIZ, A. (2002): «Formaciones sociales ibéricas», *Mainake*, XXIV: 35-84.
- RECIO RUIZ, A. y MARTÍN CÓRDOBA, E. (2008): «Formaciones sociales ibéricas en Valle de Abdalajís (Málaga)», *Mainake* XXX: 379-412.
- ROVIRA LLORENS, S., MONTERO RUIZ, I. y CONSUEGRA RODRÍGUEZ, S. (2018): «Los exvotos en el contexto de la producción metalúrgica ibérica», en L. Prados Torreira, C. Rueda Galán y A. Ruiz Rodríguez (eds.), *Bronces ibéricos. Una historia por contar, homenaje al profesor Gérard Nicolini*, Madrid-Jaén: 491-511.
- RUEDA GALÁN, C., MORENO GARCÍA, M., PARRAS GUIJARRO, D., RAMOS MARTOS, N., RUIZ RODRÍGUEZ, A. y SÁNCHEZ VIZCAÍNO, A. (2011): *Territorio, culto e iconografía en los santuarios iberos del Alto Guadalquivir (ss. IV a.n.e.-I d.n.e.)*, Jaén.
- SERRANO RAMOS, E. y ATENCIA PÁEZ, R. (1980): «Las comunicaciones de Antequera en época romana», *Jábega*, 31: 15-20.
- VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. y ROLDÁN GARCÍA, C. (2018): «Exvotos ibéricos del Museo de Prehistoria de Valencia: la colección de Juan Pablo Pérez Caballero», en L. Prados Torreira, C. Rueda Galán y A. Ruiz Rodríguez (eds.), *Bronces ibéricos. Una historia por contar, homenaje al profesor Gérard Nicolini*, Madrid-Jaén: 139-163.